



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO  
SECRETARÍA DE RECTORÍA  
DIRECCIÓN DE IDENTIDAD UNIVERSITARIA  
COLEGIO DE CRONISTAS

# UN DIAMANTE EN LA DOCENCIA: MTRA. YOLANDA SANDOVAL SANTANA



*Dra. en H. Cynthia Araceli Ramírez Peñaloza  
Cronista de la Facultad de Humanidades*

---

*Agosto 2020*

**SR**

Secretaría de Rectoría

**i**  
Dirección  
de Identidad  
Universitaria



## COMITÉ EDITORIAL, Colegio de Cronistas:

1. M. en Dis. Ma. del Carmen García Maza  
Cronista de la Facultad de Artes
2. M. A. S. Héctor Hernández Rosales  
Cronista de la Facultad de Antropología
3. Arq. Jesús Castañeda Arratia  
Cronista de la Facultad de Arquitectura Y  
Diseño
4. M. en C. Ernesto Olvera Sotres  
Cronista de la Facultad de Ciencias
5. M. en D. A. E. S. Andrés V. Morales Osorio  
Cronista de la Facultad de Ciencias  
Agrícolas
6. M. A. P. Julián Salazar Medina  
Cronista de la Facultad de Ciencias  
Políticas y Sociales
7. Dr. en C.P. y E. Alfredo Díaz y Serna  
Cronista de la Facultad de Ciencias de la  
Conducta
8. Mtra. en C. Ed. Francisca Ariadna Ortiz  
Reyes  
Cronista de la Facultad de Contaduría y  
Administración
9. M. en D. P. Félix Dottor Gallardo  
Cronista de la Facultad de Derecho
10. Dr. en E. L. Emmanuel Moreno Rivera  
Cronista de la Facultad de Economía
11. M. en A. M. Victoria Maldonado González  
Cronista de la Facultad de Enfermería y  
Obstetricia
12. M. en G. Efraín Peña Villada  
Cronista de la Facultad de Geografía
13. Dra. en H. Cynthia Araceli Ramírez  
Peñalosa  
Cronista de la Facultad de Humanidades
14. Dr. en Ing. Horacio Ramírez de Alba  
Cronista de la Facultad de Ingeniería
15. M. en L. Alejandra López Olivera Cadena  
Cronista de la Facultad de Lenguas
16. L. A. E. Elizabeth Vilchis Salazar  
Cronista de la Facultad de Medicina
17. M. en C. José Gabriel Abraham Jalil  
Cronista de la Facultad de Medicina  
Veterinaria y Zootecnia
18. C. D. José Trujillo Ávila  
Cronista de la Facultad de Odontología
19. Dra. en U. Verónica Miranda Rosales  
Cronista de la Facultad de Planeación  
Urbana y Regional
20. Dr. en E. T. Gerardo Novo Espinosa de los  
Monteros  
Cronista de la Facultad de Turismo Y  
Gastronomía
21. M. en E. S. Elena González Vargas  
Facultad de Química
22. L. en A. Donaji Reyes Espinosa  
Cronista del Plantel "Lic. Adolfo López  
Mateos" de la Escuela Preparatoria
23. M. en E. L. Federico Martínez Gómez  
Cronista del Plantel "Nezahualcóyotl" de la  
Escuela Preparatoria.
24. Lic. en H. Jesús Abraham López Robles  
Cronista del Plantel "Cuauhtémoc" de la  
Escuela Preparatoria.
25. M. en E. P. D. Maricela del Carmen Osorio  
García  
Cronista del Plantel "Ignacio Ramírez  
Calzada" de la Escuela Preparatoria.
26. Dra. en C. Ed. Julieta Jiménez Rodríguez  
Cronista del Plantel "Ángel Ma. Garibay  
Kintana" de la Escuela Preparatoria.
27. L. L. E. Lidia Guadalupe Velasco Cárdenas  
Cronista del Plantel "Isidro Fabela Alfaro"  
de la Escuela Preparatoria
28. M. en P. E. Christian Mendoza Guadarrama  
Cronista del Plantel "Dr. Pablo González  
Casanova" de la Escuela Preparatoria.
29. M. en D. Noé Jacobo Faz Govea  
Cronista del Plantel "Sor Juana Inés de la  
Cruz" de la Escuela Preparatoria.
30. M. en Ed. Germán Méndez Santana  
Cronista del Plantel "Texcoco" Escuela  
Preparatoria.
31. L. en Leng. Cecilia Fuentes Guadarrama  
Cronista del Plantel "Almoloya de  
Alquisiras" de la Escuela Preparatoria
32. C.P. Carlos Chimal Cardoso  
Cronista del Centro Universitario UAEM  
Atlacomulco.



33. Dra. en C. A. Sara Lilia García Pérez  
Cronista del Centro Universitario UAEM  
Ecatepec
34. Dra. en A.P. Angélica Hernández Leal  
Cronista de la Unidad Académica  
Profesional Nezahualcóyotl
35. Mtro. en C. Pablo Mejía Hernández  
Cronista del Centro Universitario UAEM  
Temascaltepec
36. Dr. en Arql. Rubén Nieto Hernández  
Cronista del Centro Universitario UAEM  
Tenancingo
37. Dra. en Ed. Norma González Paredes  
Cronista del Centro Universitario UAEM  
Texcoco.
38. M. en E. V. Luis Bernardo Soto Casasola  
Cronista del Centro Universitario UAEM  
Valle de Chalco
39. L.A.E. Guadalupe González Espinoza  
Cronista del Centro Universitario UAEM  
Valle de México
40. M. en C. Ed. Ma. del Consuelo Narváez  
Guerrero  
Cronista del Centro Universitario UAEM  
Valle de Teotihuacán
41. Dr. en Soc. Gonzalo Alejandro Ramos  
Cronista del Centro Universitario UAEM  
Zumpango
42. L. en Hist. Leopoldo Basurto Hernández  
Cronista de la Unidad Académica  
Profesional Huehuetoca
43. L. en N. Rocío Vázquez García  
Cronista de la Unidad Académica  
Profesional Acolman
44. L. en T. Agripina del Ángel Melo  
Cronista de la Unidad Académica  
Profesional Chimalhuacán
45. M. en A. Karina González Roldán  
Cronista de la Unidad Académica  
Profesional Cuautitlán Izcalli
46. Dra. en C. Ana Lilia Flores Vázquez  
Cronista de la Unidad Académica  
Profesional Tianguistenco
47. M. en S.P. Estela Ortiz Romo  
Cronista del Centro de Enseñanza de  
Lenguas
48. M. en G. D. Cesar Alejandro Barrientos  
López  
Cronista de la Dirección de Actividades  
Deportivas
49. Dr. en Hum. J. Loreto Salvador Benítez  
Cronista del Instituto de Estudios Sobre la  
Universidad
50. L. en Com. Leoncio Raúl León Mondragón  
Cronista de la Escuela de Artes Escénicas

**COMPILADORES:**

M. en D. Jorge Hurtado Salgado, Director  
de Identidad Universitaria

L.L.I. Claudia Velázquez Garduño  
Responsable del Área de Divulgación,  
Difusión y Gestión de la Calidad de la DIU

*Un diamante en la docencia:  
Mtra. Yolanda Sandoval Santana*

---

*Dra. en H. Cynthia Araceli Ramírez Peñaloza  
Cronista de la Facultad de Humanidades*

### **Primer contacto**

Ingresé como alumna a la licenciatura en Letras españolas de la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM) el 17 de septiembre de 1983. La relación entre los alumnos de las distintas licenciaturas entonces impartidas (Antropología, Filosofía, Historia, Letras y Turismo) era cordial, por lo cual compartíamos opiniones sobre los profesores. Ese fue mi primer contacto con la Mtra. Yola, admirada por mí, porque sus alumnos, en ese entonces de Turismo, me platicaban de las prácticas que hacían con ella, a minas, zonas arqueológicas, maravillas naturales, ciudades con edificios coloniales, museos. Me daban envidia.

Años más tarde, en más de una ocasión, la Mtra. Yola me comentó su inconformidad con una reestructuración del plan de estudios de Turismo, en la década de los ochenta; en su opinión, quitaron materias sobre historia, geografía y cultura en general, para reemplazarlas por aprendizajes técnicos de hotelería y mercadotecnia. Ella consideraba que habían cambiado una licenciatura por una carrera técnica, centrada en cómo hacer una cama y armar menús, entre muchas otras actividades prácticas para brindar satisfacción a la clientela. Cuando Turismo solicitó separarse de Humanidades, la Mtra. Yola no tuvo ninguna duda sobre lo que quería: quedarse en Humanidades, por lo que solicitó su cambio a la licenciatura en Historia.



## Ejemplo de ética y solidaridad

A inicio de los años noventa (1992) comenzó en la UAEM el programa de estímulos a los docentes, entonces llamado “Carrera académica”. La controvertida idea era (y se ha perfeccionado hasta lo inverosímil, pero real)<sup>1</sup> no aumentar sustancialmente los salarios, sino incentivar la producción mediante estímulos económicos con base en resultados. La Mtra. Yola fue de las primeras colegas en participar como evaluadora. No recuerdo el año en que me incorporé a esa comisión, pero sí tengo muy presentes las palabras de la Mtra. Yola: “No es tu dinero, es el dinero de todos los que pagamos impuestos. Si dudas en la evaluación, decide a favor del colega”. No es fácil explicar lo difícil que era tomar decisiones (y lo difícil que sigue siendo), por ejemplo, un profesor ingresa al SNI, obtiene su nombramiento y lo registra. Y entonces el Rector le extiende un reconocimiento por ser SNI... ¿En serio hay que duplicarle el puntaje porque presenta dos reconocimientos por un mismo logro? En la comisión consideramos que no era correcto, pero el “agraviado” protestó como no se imaginan.

5

---

Las evaluaciones en ese programa de estímulos, bajo la dirección de la Mtra. Yola, fueron áreas de oportunidad para crecer, para conocer y reconocer el trabajo de nuestros colegas académicos. Siempre cuidó que la evaluación fuera conforme a la ley, absteniéndonos de participar en nuestros expedientes o los de los colegas con parentesco, mucha amistad o, por el contrario, enemistad. Desde entonces he sido fiel a su política: respeta la ley, y, en la duda, favorece al compañero.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Por ejemplo, actualmente, para lograr el máximo puntaje, se requiere obtener un doctorado al año. Se han dado casos de evaluación con más de 1500 de los 1000 puntos requeridos para el máximo puntaje, pero como no se presenta la obtención de un doctorado al año, se le bajan tres salarios mínimos. Otro ejemplo de cómo funciona este programa es que a lo largo de 2018 cerraron el sistema. No se pudo acceder hasta enero de 2019. Al entrar, resultó que volvieron a cambiar criterios. Ni idea de qué nuevos candados se crearon, pero queda claro que el espíritu continúa siendo bajar los estímulos. Al terminar los cursos del semestre 2019B, ya con tiempo para subir documentos al sistema, nos enteramos de que lo volvieron a cerrar, y así permaneció hasta el 10 de enero de 2020, cuando ya no había todo el tiempo disponible para subir los comprobantes.

<sup>2</sup> Sin embargo, en la actualidad, ya no evaluamos los pares académicos. Hay un proceso en el que validamos la asignación de puntajes por el propio sistema, pero después los expedientes son evaluados por la Contraloría interna, cuyos miembros imponen sus criterios, aun en contra de nuestra argumentación. Anteriormente podíamos dialogar con el personal de la Contraloría (alumnos de



Y ya como colegas en la evaluación del programa de estímulos, la Mtra. Yola me invitó a los viajes en que llevaba a los alumnos a conocer México. Inicialmente, no tomé en cuenta las invitaciones, porque me parecían viajes agotadores e incómodos. A principios de 2000 me invitó a una travesía, sin alumnos, a Egipto, planeada para Semana Santa... no creí que fuera en serio, porque faltaba poco tiempo, además de que yo acababa de regresar de un mes *mochileando* por Perú y Bolivia, así que otra vez ignoré su oferta. Por supuesto, ahora lo lamento.

### Los viajes ilustran

En 2001 la Mtra. Yola me invitó a otro viaje al extranjero sin alumnos, esta vez a Italia y Grecia, también en Semana Santa. Y acepté gustosa. Fue una experiencia de lujo. De vuelta en México, me invitó a la península de Yucatán, viaje planeado para febrero de 2002. Yo le respondí que iba, pero en avión, no en el incómodo camión de la UAEM, lleno de latosos estudiantes. Su respuesta fue que no es posible *pueblar*, conocer, disfrutar México, desde el avión. Y entonces me fui con ella, en un autobús lleno de jóvenes alumnos.

La memoria me traiciona. No recuerdo todos los sitios a donde fuimos ese primer viaje. Pero sí recuerdo las seis u ocho horas en Palenque, escuchándola explicar cada edificio, pues sus viajes no eran paseos, sino prácticas de campo que, indudablemente, se disfrutaban. Sus reglas eran inamovibles, y se acataban: no fumar, no tomar, no malas palabras; puntualidad, respeto y disposición para aprender. Sólo una vez, en los quinquenios que viajé con ella, se quedaron atrás viajeros que no se presentaron en tiempo y forma.<sup>3</sup>

Con la Mtra. Yola visité los más increíbles lugares en México: el Sótano de las Golondrinas, la Huasteca potosina, las pozas de sir Edward James,

---

Derecho que estaban haciendo servicio social, por lo tanto, sin bases para comprender los criterios de los pares académicos), ahora ya no se nos da esa oportunidad.

<sup>3</sup> Por supuesto, en sitios seguros, con transporte accesible y fluido, de modo que los morosos alcanzaron al grupo en el siguiente punto del itinerario, pues la Mtra. Yola entregaba personalmente a cada viajero una impresión con toda la información sobre el viaje, así como recomendaciones para las distintas etapas y actividades.



algunas misiones de la Sierra Gorda de Querétaro, Puebla, Cholula, Santa María Tonantzintla, Cascadas de Agua Azul, Yaxilán, Chichenitzá, Zacatecas, Guanajuato, Tlacotalpan, Catemaco, Cancún, Xcaret, Tulum, larga, larga lista. Y también nos llevó al extranjero: el mejor viaje a Cuba que he hecho fue organizado por ella.



## De Santiago a Guardalavaca

7

En esa ocasión, la Mtra. Yola tuvo la idea de hacer un vuelo chárter de la Ciudad de México a Santiago de Cuba. Para dar una idea de las consideraciones que tenía hacia los alumnos, ese viaje, de diez días, costó \$ 6 000.00 pesos, con vuelo redondo, hospedajes, transportes y alimentación en los hoteles. En ese recorrido tuve el placer de convivir con una colega de Historia: nuestra querida decana, la Mtra. María Elena Bribiesca Sumano.

En Santiago de Cuba conocimos la Loma de San Juan, El Castillo del Morro, parques hermosos y tianguis de artesanos y artistas, también hicimos un pequeño viaje a El Cobre, para conocer el Santuario de la Virgen de la Caridad. Pero lo que más me impresionó de esta ciudad fue la visita al otrora Cuartel Moncada —actualmente Ciudad Escolar 26 de Julio—, famoso por ser uno de los puntos en que inició el movimiento subversivo para derrocar al dictador Fulgencio Batista, a raíz del asalto el 26 de julio de 1953, bajo el mando de Fidel Castro. La parte que visitamos está convertida en museo histórico, prácticamente un santuario con reliquias, donde pueden verse las



consecuencias del enfrentamiento armado: por fuera hay notorios agujeros, mientras que en el interior se conservan uniformes ensangrentados, algunas paredes sanguinolentas, armas, documentos y demás testimonios históricos. Es un monumento a los caídos en ese asalto, que —como todos sabemos— perdieron los insurrectos, pero la forma en que está todo dispuesto y la explicación que dan los guías inclina la lectura de los hechos a que los sublevados fueron injustamente atacados. En palabras de Castro:

El cuartel Moncada se convirtió en un taller de tortura y de muerte, y unos hombres indignos convirtieron el uniforme militar en delantales de carniceros. Los muros se salpicaron de sangre: en las paredes las balas quedaron incrustadas con fragmentos de piel, sesos y cabellos humanos, chamuscados por el disparo a boca de jarro, y el césped se cubrió de oscura y pegajosa sangre.<sup>4</sup>

Otra visita no muy agradable fue a un sitio donde se hacen prácticas militares, el cual cuenta con un mirador desde donde es posible —mediante telescopios— ver Guantánamo. No me sentí segura en lo alto de ese cerro, tan cerca de la base militar estadounidense, en una época en que las hostilidades entre Estados Unidos y Cuba estaban en uno de sus puntos álgidos.

La siguiente etapa de este viaje fue a Holguín. Además de la belleza de la ciudad, con la infaltable visita a una de sus famosas fábricas de puros, hubo otra excursión, en esta ocasión a lo que se anunció como una aldea taína. El viaje fue más largo de lo esperado, así que la Mtra. Yola pidió al operador que se detuviera en una de las pocas construcciones que vimos en el trayecto, lleno de frondosa vegetación. Resultó que el amable caballero consultado no sólo confirmó que íbamos por buen camino y que ya faltaba poco, sino que además nos invitó —¡a todo el grupo!— a visitarlo a nuestro regreso. Cuando llegamos a nuestro destino, la supuesta aldea indígena, comprendimos que en realidad se trataba de la reconstrucción, a partir de

---

<sup>4</sup> Fidel Castro (1993), *La historia me absolverá. Edición anotada*, Buenos Aires, Ediciones del Pensamiento Nacional, p. 72.





evidencias arqueológicas, de edificaciones y hasta un entierro a la usanza taína. Era un sitio pequeño, pero interesante; disfrutamos nuestra breve estancia en él.

Camino de regreso a Holguín, pasamos a la morada del caballero que nos había confirmado el rumbo. Nos enseñó su casa, nos hizo un recorrido por los alrededores, sus plantíos y sembradíos de yuca, palmas cocoteras, plátano, papaya y cuanta delicia se podía cultivar en ese fértil suelo. Al final nos recibió en el interior de su casa, donde él y otra persona —no recuerdo su parentesco— habían preparado un festín con el que nos deleitaron: mientras visitábamos la “aldea” taína, ellos cortaron frutos y legumbres, y los prepararon para que los comiéramos frescos, una verdadera maravilla con el calor a esa hora del día. Mientras comíamos con ellos, el amable caballero nos platicó que, antes de la Revolución, su hijo se enfermó de cáncer; como no pudieron pagar los servicios médicos, el joven murió. Después de la Revolución, ya ancianos, la que enfermó de cáncer fue su esposa. Nos platicó el contraste, cómo ella sí tuvo acceso a la mejor atención médica, gratis, como todos los cubanos. Desafortunadamente, la señora falleció. El señor se expresó en todo momento de manera tranquila. Sí nos compartió la impotencia que vivieron en el proceso de muerte de su hijo; pero también nos dijo que él celebraba el cambio de régimen, pues por su esposa sí se hizo todo lo humanamente posible.

He ido varias veces a Cuba —sólo dos de ellas por placer—, así que ya he escuchado una y otra vez el discurso oficial ensalzando la Revolución y a sus héroes; también me tocó, en Camagüey, escuchar a los cubanos contar chistes sobre Fidel Castro, graciosísimos, en los que dejaban en claro que sólo Castro se creía que aquello era un paraíso. Pero ver el orgullo con el que ese anciano nos recibió en su casa y nos compartió un trozo de su alma cimbró mi perspectiva sobre el régimen cubano. Sigo considerándolo una dictadura, pero al menos es una dictadura en la que la gente tiene educación, alimentos (no lujosos, pero no se pasa hambre) y atención médica gratuita y de calidad.



## Guardalavaca, Santiago y México

Guardalavaca es un sitio hermoso, con hoteles muy modernos y confortables. Ahí la Mtra. Yola nos consiguió tres días con todos los gastos incluidos. Una de las excursiones que hicimos fue a una playa virgen. El recorrido incluyó un paseo en camioneta por la reserva ecológica, terminado el cual nos dirigimos a la playa. Mientras nos organizábamos para nadar o simplemente tomar el sol o recorrer los alrededores, observé que nuestros anfitriones cavaban un hoyo. Se trataba de un horno, al estilo de la barbacoa de hoyo tan conocida en el centro de México. Sobre él montaron una estructura en la que pusieron a cocer un lechón, así como yuca y diversas frutas y vegetales. Cuando llamaron para comer, la mesa, los asientos, los platos, vasos y cubiertos, todo había sido tomado de la selva. Eran hojas dobladas cual figuras de papiroflexia, lo que les daba resistencia y facilidad de manejo. Huelga decir que comimos hasta saciarnos, todos muy contentos, disfrutando de un banquete improvisado a orillas del mar, entre los peces tropicales y la jungla.

De regreso a Santiago, nos alistamos para el regreso a México. Ya en el avión, muy emocionados, felices tras tantas maravillas vividas, aconteció algo que solo la Mtra. Yola y yo notamos inicialmente, pues para la mayoría de los alumnos ese viaje había sido su primera experiencia en un avión. Los sobrecargos se veían nerviosos, por la comunicación entre ellos y personal del aeropuerto, vía radio, nos enteramos de que había una pequeña falla; los sobrecargos pedían que se nos asignara otra aeronave, pues insistían en que el problema persistía, mientras que el personal de mantenimiento aseguraba lo contrario. Se cerraron las puertas, nos preparamos para el despegue, y entonces empezó a salir un poco de humo desde lo alto de la cabina. Es el único viaje aéreo en el que me he sentido en peligro. No recuerdo todo lo sucedido, pero sí que pasamos horas esperando que la aeronave fuera reparada. El personal fue muy profesional en todo momento, creo que la única que entró en pánico (aunque lo disimulé) fui yo. Finalmente, tras la imposibilidad de que mandaran otro avión de México por nosotros, y visto que se necesitaba una pieza de la cual se carecía, el personal nos pidió evacuar



el avión, informándonos que teníamos alimentos y hospedaje gratis en un hotel Meliá. Al escuchar la noticia me puse muy contenta, pues son hoteles de muy buena calidad; no contaba con que había un piso en mantenimiento, cubierto de plásticos y con andamios, casi casi escenas de *El resplandor* de Stephen King. Ahí nos mandaron. Lo bueno es que los alumnos se fueron felices a la alberca. Yo preferí descansar de tanto susto en mi habitación.

Al día siguiente, abordamos el mismo avión. Yo estaba recelosa, pero fue evidente la confianza de los sobrecargos y pilotos. Nos explicaron todo lo sucedido y aseguraron que ya estábamos en condiciones óptimas para el regreso a casa. Y así fue.

A la fecha, sigo disfrutando del placer de viajar, sin olvidar a la Mtra. Yola, quien me enseñó que los viajes en grupo pueden ser experiencias llenas de humanismo, conocimientos y solidaridad. Valgan estas sencillas palabras como un homenaje a una maestra en toda la extensión de la palabra.



# Universidad Autónoma del Estado de México

*“2020, Año del 25 Aniversario de los Estudios de Doctorado de la UAEM”*